

# ASI ACABO LA LEYENDA DE MANAGUA

## DESTRUCCION, DOLOR Y MUERTE EN LA CIUDAD

El origen de Managua es bastante oscuro. Unos afirman una cosa, otros, dicen otras. Como todo principio es oscuro y nunca se sabe. Así de débiles son los inicios.

Cuando Mr. Squier (Ministro Americano en Nicaragua) entró por primera vez en Managua era bastante oscuro. Y hoy Managua se encuentra también a oscuras, sola y callada. Su silencio de hoy es un silencio mortal, silencio de humillación, llanto y lástima. Todo destruido. José Coronel suele decir que Mr. Squier fue uno de los pocos Ministros Norteamericanos que preguntaron. Sus sucesores ya no preguntaron nada. Todo lo sabían.

“Estaba demasiado oscuro para poder ver mucho del pueblo: solamente recuerdo larguísimas calles, con ranchos y casas bajas, una blanca iglesia con una gran portón, una espaciosa plaza flanqueada por dos o tres edificios de dos pisos, más otra iglesia grande en el centro”.

Qué distintos son los silencios de Angel Martínez a los silencios de Managua. Los silencios de Angel son profundamente cargados de esperanzas. Profundamente llenos de vida e ilusión. Los silencios de Managua son incomprensibles e inimaginables para quien no ha vivido un terremoto. Los silencios de la ciudad deshabitada, abandonada y destruída. Humillada. Silencios de muerte y de dolor, profundo dolor.

“Escucha Israel la palabra de tu Dios:

Y cuando tu naciste,  
no te cortaron el ombligo,  
no te lavaron con buena agua,  
ni usaron contigo la sal,  
ni fuistes envuelta en pañales.  
Nadie te miró compasivamente.  
Pero pasando yo por ahí,  
te ví nadando en tu propia sangre,  
y te dije:

“¡Vive, vive tú la que estás nadando en tu propia sangre!”

(Ezequiel 16)

Y Managua fue creciendo. Pronto desaparecieron los ranchos de techo bajo. Las calles se fueron haciendo cada vez más anchas. Se levantaron edificios de adobes y de taquezal. Hubo sequía en el año 30 igual que en el 72, y en el año 31 el terremoto del año 31, también en el 72 hubo terremoto.

Cayeron los adobes y permaneció el taquezal. Incendio. Exodo hacia Granada y León. También ayudaron "los marinos". La ciudad se volvió a levantar. Se planificó de nuevo. Las calles aumentaron. Se dio preferencia al taquezal probado con el terremoto del año 31, en marzo. Esta fue la Managua que construimos, la que conocimos y la que conservamos hasta el 23 de Diciembre de 1972, año de sequía y destrucción.

'Lo que costó construir en cuarenta años fue destruido en pocos segundos'.

Se puso toda la confianza en el concreto, en el hierro, en el acero. Se hicieron edificios cada vez más altos, con grandes fachadas decorativas. Con mucha habilidad se les fue recargando para hacer de Managua una ciudad moderna.

La ciudad de Managua hasta el día 23 de diciembre era el prototipo de una ciudad moderna que se levanta de la nada. Se creía en un proceso acelerado y que la situación iba mejorando para todos. Las ventas de navidad decían estar muy buenas. Las bodegas llenas de mercadería, nuevas proyecciones, nuevas planificaciones... Los repartos residenciales en aumento, y según decían se tenían mayores posibilidades para poseer una vivienda buena y decente. Hoy todo esto se encuentra reducido a escombros. Se ha descubierto la verdad de tal manera que quien pretenda no darse cuenta es porque es un desvergonzado.

Para algunos la evidencia era clara, para otros había duda, y para una buena parte aún creían en las ilusiones de progreso y adelanto, permanecían engañados. Hoy los que tenían esperanzas ya no las tienen. Demasiado flaca su esperanza. Se han convencido amargamente que debajo de esos intentos de progreso no se encuentra nada, que todo es mentira y que sus esperanzas y sus ilusiones eran pura fantasía. Mentira y falsedad bajo una fachada tentadora y atractiva. Amargo desengaño para la esperanza y la ilusión.

El Centro Comercial de Managua fue asaltado. Saqueado. Los almacenes quedando limpios. De la Casa Pellas desaparecieron como 15 automóviles. De la Tienda Alicia se llevaron toda la ropa. De Solestra se llevaron todos los aparatos eléctricos. De la Casa Mántica se llevaron los muebles italianos importados. Las camiserías fueron robadas. También los Supermercados fueron robados, y la gente no se llevó la comida, primero se llevaron los artículos de lujo. Las casas residenciales también fueron asaltadas, se llevaron las cosas bonitas. Lo que siempre han visto en los escaparates y en la televisión y nunca han podido comprar. El resentimiento de siglos ha salido a luz. La opresión de tiempos atrás acumulada ha tenido una oportunidad para manifestar su tensión. Esto es lo que también hemos construido durante muchos años. Esto también es parte de la Managua destruida, injusticia tras injusticia, es parte de la Managua "moderna y en progreso", hoy escombros.

Pero no sólo es eso. Muchos de los que se lanzaron al asalto de casas y comercios eran gente de "bien". Personas con posibilidades y oportunidades para tenerlo todo, solamente que querían tener más de lo que ya tenían y tenerlo sin pagar por ello. Esto les llevó a aprovecharse de la oscuridad y de la confusión para robar para tener más de lo que ya tenían.

Aquellos de quienes siempre se nos ha dicho que tiene honor y lealtad a la patria también robaron. Los militares de alta graduación, lo que suele llamarse la oficialidad. También ellos se aprovecharon de la oscuridad y de la confusión. Algunos los automóviles de lujo, otros las joyerías... Pero aún hicieron más, se robaron la comida que otros países estaban mandando para socorrer a los nicaragüenses. Se la robaron y la vendieron después. Esto hicieron aquellos de quienes se nos dice siempre que hay una buena oportunidad, cuando los sacan a la calle para que los veamos bien, que son muy honrados, muy leales y de gran honor. También se dice que hubo un intento de golpe de Estado. Por primera vez en mucho tiempo se ha hablado en Nicaragua de un golpe de Estado dado por militares a otros militares aprovechados. Parece que ya se habían cansado de esperar y ver robar solamente a otros, sin tener ellos la oportunidad de meter la mano, ellos quisieron robar también. Pero no hubo golpe de Estado. Algunos dicen que el golpe de Estado estaba preparado para ese mismo día de destrucción. Otros dicen, sin embargo, que a raíz del día de la humillación se quiso dar el golpe de Estado. Una cosa ha quedado clara para aquellos que quieren ver. El honor, la lealtad, la patria, la honradez son palabras huecas en discursos dicharacheros de políticos infames y mentirosos. Lo que estaba a oscuras lo hemos sabido claramente.

Triste desengaño para aquellos que se hicieron de artículos de lujo. Rápido se han dado cuenta de que con ellos no se puede comer. Bonitos, pero nada más. Con ellos no se hace más. Ahora los han tenido que vender. Los artículos de lujo han desengañado a muchos. Se tienen que vender muy baratos para que alguien los pueda comprar.

El Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, Presidente del Comité de Agricultura y Ganadería, Presidente del Comité de Emergencia Nacional, Presidente de todo aquello que puede soportar un presidente, presidente de todo lo que hay que presidir, presidente de todo lo presidenciable regañó a los nicaragüenses por la radio. Los regañó por el pillaje que habían desatado. Pero sólo los regañó. No hizo nada cuando hubo que haber hecho algo. Otro desengaño. La protección que dicen dar ellos a los nicaragüenses y a sus bienes es otra de tantas mentiras. Nadie protegió a nadie. Cada uno salvó lo que pudo. Cuando la G.N. tomó el control de todo ya era demasiado tarde. El robo ya estaba hecho. Lástima, como en otras ocasiones, en esta también llegaron tarde. Y dicen que no se hizo nada porque murieron muchos guardias en la madrugada del 23 de diciembre. Se les cayeron los cuarteles encima y murieron aplastados, enterrados.

Y la Gran Asamblea Nacional Constituyente se solidarizó con las providencias que había tomado el Comité Nacional de Emergencia en quien había delegado la Excelentísima Junta Nacional de Gobierno, integrada por los muy excelentísimos y dignísimos señores Alfonso Lovo Cordero, Roberto Martínez y Fernando Agüero Rocha, quien se dice pretende renunciar. Además, como siempre, han admirado la ejemplar conducta de la Guardia Nacional de Nicaragua por el control ejercido en la zona de emergencia, lo mismo que en el resto de toda la República "la prevención y castigo de los actos delictivos cometidos por los malos nicaragüenses y la seguridad que han brindado las Fuerzas Armadas al orden, a la propiedad, y a la paz social".

Evidentemente también tenían que condenar todo movimiento partidista que tienda a romper la unidad de acción con que se encuentra trabajando la Excelentísima Junta Nacional de Gobierno a través del Excelentísimo Comité Nacional de Emergencia, dedicados exhaustivamente al

beneficio y paz social de la República. No se puede tolerar ninguna voz en contra.

“Escucha Israel la palabra de tu Dios:

Como la yerba del campo te hice crecer.  
y tu creciste y te hiciste grande,  
y llegaste a la edad y tiempo  
de usar adornos femeninos.

Eras púber.

Pero estabas desnuda,  
desamparada y cubierta de ignominia.

Y pasé junto a ti y te vi.

Estabas en la edad de los amores,  
extendí sobre ti la punta de mi manto y te protegí,

tu ignominia fue cubierta,

y te hice un juramento,

hice un contrato contigo,

y desde entonces tú fuistes mía.

Te lavé y te limpié.

Te ungué con aceites olorosos y con perfumes finos.

Te puse vestidos de seda y de colores.

Puse un brazalete en tu brazo

y un collar en tu cuello.

Llegastes a ser la reina del mundo”.

(Ezequiel 16)

El martes 2 de Enero, en el edificio de la ENALUF (Empresa Nacional de Luz y Fuerza) se reunió la honorable Asamblea Nacional Constituyente. Se produjeron fuertes debates. Los diputados conservadores acusaron al presidente de todo lo presidenciable de usurpar los poderes y derechos de la Excelentísima Junta Nacional de Gobierno al menospreciar al Excelentísimo Señor y Dr. Fernando Agüero Rocha. Pero los diputados liberales contestaron a los diputados conservadores que no era momento de andar con partidismos políticos en semejante hora, que había que pensar en el dolor de la patria y que había que obrar con patriotismo y amor nicaragüense. La acusación que los diputados conservadores hicieron a los liberales es absurda. Ellos muy bien ya lo sabían cuando se prestaron a firmar en el Teatro Rubén Darío. Firma en beneficio y tranquilidad de los nicaragüenses, gracias por la tranquilidad que nos han dado... Pero hoy Managua se encuentra destruida y humillada. Los nicaragüenses han sido doblegados por las fuerzas de la naturaleza. Los diputados liberales respondieron a las acusaciones que les hacían los diputados conservadores enseñándoles un periódico en el cual se puede ver una foto del Dr. Agüero conversando con el Presidente Molina de El Salvador. Deliberaban sobre la tragedia.

Pero la Radio Difusora Nacional solamente pasa los comunicados del Comité Nacional de Emergencia. Se habla exclusivamente de lo bien que trabaja este Comité. Se tienen bajo control a todos los radioaficionados del país para que no digan lo que no deben decir, lo que no debe saberse. Se ha pasado hasta la saciedad una cuña en la que se dice cómo y qué se dijeron los norteamericanos y los “gobernantes nicas” en la entrega de un hospital norteamericano a la Excelentísima Junta Nacional de Gobierno que labora a través del Comité Nacional de Emergencia quien a su vez ha “depositado” sus poderes en el Gral. Anastasio Somoza. Pero no se dijo nada del hospital cubano (al que la gente tenía mucha simpatía, mientras

los norteamericanos atendían un promedio de 250 personas diarias, los cubanos daban una asistencia a 1.000 personas que llegaban diariamente) ni del francés. Solamente se habla de la ayuda de los Estados Unidos de Norteamérica. No se ha dicho nada de la ayuda de Centro América, que si bien no ha podido funcionar como Mercado Común, en estos momentos de destrucción y de humillación ha respondido muy bien. No se ha dicho nada de la ayuda que han prestado otros países. No se dice nada del centralismo que tiene el Comité Nacional de Emergencia, y dentro del Comité el Presidente de todo lo presidenciable sin cuya venia no se puede hacer nada. No se dice nada de la marginación a la que ha sido sometida la Iglesia de la cual no se aceptan ni sus posibilidades ni sus ayudas. No se dice nada de las sustracciones de comida y de otros regalos que han mandado los países amigos. No se dice nada del pillaje a los comercios y casas particulares. No se dice nada de las fallas en los repartos de comida en las zonas marginadas de la ciudad. No se dice nada de nada que no deba saberse. De lo que tiene que permanecer oculto. Pero todo se sabe, aunque no se saben con seguridad las cosas la mayor parte de la gente se encuentra enterada de todo lo que ha pasado. De todos los robos y de todas las injusticias. De las mentiras y de los engaños. Todo se sabe, lo sabemos. Se sabe a medias, se intuye, se dice, tal vez, quién sabe, me contaron, dice, le dijeron a él y él me dijo que... Pero, a pesar de todo esto, la honorable Asamblea Nacional Constituyente emitió un pronunciamiento oficial lamentando los acontecimientos y adhiriéndose al dolor del pueblo de Managua. Se dio un voto de confianza al Presidente del Comité Nacional de Emergencia y a la Junta de Gobierno por la actividad desplegada a favor de las víctimas y sus iniciales esfuerzos por la reconstrucción de la capital. Todo esto es lo que ha hecho nuestra Asamblea Nacional Constituyente.

Lo demás ellos bien lo saben, pero también saben que no hay que decirlo para mantener una fachada en la que ya muchos no creen. La gran fachada de Managua ha caído a consecuencia del día de la humillación y de la destrucción. Se ha visto claro quién es cada quién. No han quedado dudas. Pocos siguen creyendo en la fachada que se quiere seguir manteniendo. Internacionalmente ya no sólo se sabe qué somos los nicaragüenses y cómo nos encontramos, sino que ellos mismos han tenido la oportunidad de experimentar lo que antes habían leído en revistas "sensacionalistas". Lo que leyeron con gusto y curiosidad morbosa ahora lo han experimentado amargamente. Además de las gracias, hay que decirles que lo sentimos mucho, ellos ya han visto nuestra realidad desde dentro.

"Escucha Israel la palabra de tu Dios:

Te envanecistes de tu hermosura,  
te prostituistes como si fueras dueña de ti, y  
te ofrecistes lujuriosa a todo el que pasaba,  
te entregastes a él.

Te quitastes los vestidos que te había dado para ponérselos a tus  
(ídolos.

De tal manera te prostituistes que nunca jamás se verá semejante  
(prostitución.

Tomaste tus hijos e hijas, los que habías engendrado para mí,  
se los sacrificastes a tus ídolos para que fueran devorados por  
(el fuego.

¿Y te parece poca cosa esta tu prostitución?  
Después de todas tus prostituciones y abominaciones,  
te has olvidado de los tiempos de tu juventud,  
cuando no eras nadie y nadie te miraba,  
cuando yo pasé y te miré”.

(Ezequiel 16)

¿Cómo pasa el tiempo y qué hace de nosotros? ¿Qué rápido que nos olvidamos de las cosas que no nos interesan? Nuestros intereses monetarios son más fuertes. Todo se nos olvida por querer tener más, acaparar más. Ahora que todo se ha perdido y no queda nada, hemos vuelto al comienzo, sin nada. Pero no nos gusta. Preferimos tener cosas, y ya comenzamos a planear cómo volver a acaparar todo lo que se pueda acaparar.

El engaño, la mentira, el abuso. Este mundo no es para los confiados. La buena gente o se muere o se acomoda a las circunstancias. Mentir, engañar con tal de conseguir la posición anterior. Volver a lo anterior. Muchas veces he oído a diversa gente decir que nunca jamás volverá a invertir en artículos de lujo porque todo eso se acaba, pero me parece que esta opinión es solamente una impresión del momento. Después todo será lo mismo. Un eterno retorno a lo mismo.

Así se ve a la Managua que se intenta reconstruir. Se dice de un Código de construcción que garantizará el que las casas sean más seguras, que sean lo suficientemente sólidas para aguantar otro terremoto. Se habla de una ciudad modelo. “AÑO DE LA ESPERANZA Y DE LA RECONSTRUCCION”.

¿Esperanza de qué? ¿De volver a lo mismo? ¿De regresar a la misma situación? ¿De volver a conseguir las mismas oportunidades y tal vez más de las que ya se tenían? Esta es una esperanza pobre que no es esperanza. Eso no se espera, ya se sabe lo que queremos. Con lo que nos den los Estados Unidos haremos una ciudad modelo igual a las de ellos. Eso no es esperar.

¿Reconstrucción? ¿Es que acaso la mejor reconstrucción de Managua es la que viene normatizada por un Código de la Construcción? ¿Qué significa esa reconstrucción de la que se habla? ¿Calles más anchas y largas con árboles en las aceras, zonas verdes, grandes hospitales, edificios bonitos y funcionales, zonas residenciales elegantes...? Así no se reconstruye una ciudad.

“Escucha Israel la palabra de tu Dios:

He aquí que yo extendí mi mano sobre tí,  
te quité tus cosas sagradas,  
te abandoné y te destruí,  
te aborrecí y te humillé.

¿Con qué podré yo limpiar tu corazón,  
Cómo quitarte todas esas cosas propias de un mujer descarada,  
cosas propias de una ramera?

A todas las otras rameritas se les da paga;  
en tu caso, tú misma has pagado a tus propios amantes,  
les hicistes regalos para que de todas partes vinieran a prostituirse  
(contigo).

Por eso te destruí”.

(Ezequiel 16)

Para Managua no hay "AÑO DE LA ESPERANZA Y DE LA RECONSTRUCCION". Una falsedad más. Un nuevo engaño. Una fachada más a las muchas que ya tenemos. Managua fue destruida y humillada en el día de la humillación. Y si regresa por los mismos caminos por los que ha andado y pretende volver, por más reconstrucción que haga y por más esperanza que pretenda tener en lo que hace, Managua volverá a ser destruída... ¿Construimos nuestra propia destrucción...?

Managua, 15 de enero de 1973.

